



Bajo el Volcán

ISSN: 8170-5642

bajoelvolcan.buap@gmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
México

El Comité de Dirección

Presentación

Bajo el Volcán, vol. 7, núm. 11, 2007, pp. 5-7

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Puebla, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28671101>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## PRESENTACIÓN

Con la aparición del número 11 de *Bajo el Volcán*, nuestra revista inicia un año más de existencia y constata que el año 2006 fue rico en acontecimientos que muestran lo que se ha señalado aquí en diversas ocasiones: el neoliberalismo, esa política económica e ideología del capitalismo salvaje, evidencia cada vez más su crisis y tendencia al agotamiento. El neoliberalismo prometió crecimiento económico, bienestar social, estabilidad política y democracia. En cada uno de estos rubros los resultados son mediocres o nulos.

El crecimiento económico del Producto Interno Bruto en América Latina fue de 4% durante 2006. Ésta es una cifra que los analistas consideran decorosa en materia económica. Aquellos que tienen esta opinión olvidan que las cifras de crecimiento económico para la región en su conjunto, fueron superiores en la etapa del capitalismo previa al neoliberalismo. El optimismo también se desvanece cuando se sabe que gran parte de este crecimiento del 4% se debió a las remesas de los emigrantes latinoamericanos a Estados Unidos de América, Canadá y Europa. El hecho que hoy millones de latinoamericanos se encuentren en estos lugares es una muestra del fracaso económico que una visión triunfalista persiste en ignorar. El bienestar social tampoco ha sido alcanzado en este cuarto de siglo de aplicación de las recetas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Por consiguiente, en los últimos años las convulsiones políticas han sido cada vez más frecuentes

en Latinoamérica y la calidad de la democracia liberal y representativa ha tendido a deteriorarse.

Por tanto, no debe extrañar que amplios movimientos sociales que se han transformado en movimientos políticos resulten exitosos al jugar con las reglas de esa democracia deteriorada. Hoy encontramos gobiernos progresistas en Brasil, Uruguay, Argentina, Bolivia, Venezuela y, a partir de enero de 2007, también en Ecuador. Con todas sus diferencias, niveles de congruencia y profundidad en el rechazo al neoliberalismo, estos gobiernos están constituyendo un panorama regional diferente al que vivíamos hace algunos años. En los últimos meses, el presidente Hugo Chávez volvió a derrotar a la derecha en el marco de las elecciones presidenciales y en noviembre de 2006, también lo hizo en Ecuador el economista Rafael Correa. El discurso de este último en la toma de posesión como presidente de su país revela los grandes temas que han estado presentes en los diversos movimientos políticos de la región: entre otros, un planteamiento crítico del neoliberalismo; el propósito de incentivar la participación ciudadana; rechazo a las prioridades neoliberales en el ejercicio del gasto público, por tanto la búsqueda de la elevación del gasto social en el presupuesto del Estado; la lucha contra la corrupción; la defensa de la soberanía nacional; la protección a los sectores más vulnerables; el replanteamiento de la cuestión étnico-nacional; la integración del sur frente al norte; y todo lo anterior fundamentado en el pensamiento y práctica de personajes históricos nacionales que el oficialismo había convertido en íconos acartonados.

En este contexto, México vivió en 2006 un año pletórico de acontecimientos que se expresaron en tres grandes movimientos políticos y sociales: el movimiento político electoral encabezado por Andrés Manuel López Obrador y que ahora se expresa en la Convención Nacional Democrática, en el Frente Amplio Progresista y en el llamado Gobierno Legítimo; la Otra Campaña, impulsada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y la gesta que todavía no concluye conducida por la Asamblea Permanente de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Con estos tres grandes movimientos, a los cuales se suman otros más localizados y sectorizados, México ha mostrado que la gran corriente de rebeldía que

## PRESENTACIÓN

observamos en América Latina también está presente en nuestro país. Las elecciones del 2 de julio de 2006 revelaron a un país polarizado y a un establecimiento dispuesto a hacer uso de las más diversas armas para derrotar a la izquierda que se lanzó a la lucha electoral. Particularmente importante resultó, en manos de la derecha mexicana, el uso del poder mediático que logró bajar los porcentajes de intención de voto, con los cuales contaba López Obrador hasta el mes de marzo. Aun así, las elecciones presidenciales se vieron empañadas por la sospecha de fraude, por lo menos para una parte de la población. Como consecuencia de esto hoy vivimos un país con instituciones deterioradas por falta de credibilidad y, por tanto, una crisis de legitimidad que no puede ser ignorada en cualquier análisis político. En el transcurso de la campaña electoral se observó un impresionante movimiento político y social en contra del gobernador de Oaxaca, Ulises Ruiz. La APPO, con toda su heterogeneidad, se ha mantenido como un referente de rebeldía en aquel estado. En el momento de cerrar la edición del presente número, nuevas movilizaciones muestran que, pese a la represión del gobierno federal y del gobierno del estado, esa expresión de resistencia civil está lejos de haberse apagado. Finalmente, la coyuntura electoral mostró, a través de la movilización realizada desde la Otra Campaña, la diferenciación que observa la izquierda mexicana en lo que se refiere a caminos y objetivos.

Por lo anteriormente expresado, el tema central que aquí tratamos está dedicado a la polémica que enfrenta la izquierda, a las diferentes visiones que en ella se encuentran en el contexto que antes hemos mencionado. En ese sentido, el número 11 de *Bajo el Volcán* es una prolongación de la polémica presentada en el número 10. Con esto, nuestra revista hace su aportación para la continuidad del debate y la profundización de la reflexión.

*El Comité de Dirección*